

Raúl Molina Recio (dir.): *Pioneros. Empresas y empresarios en el primer tercio del siglo en España*. Granada: Comares, 2019. 345 páginas.

Esta obra colectiva aborda el primer tercio del siglo xx en España, etapa de gran importancia en la historia económica, pues contempla el origen de la modernización económica en nuestro país. La perspectiva elegida ha sido el estudio de algunos empresarios, a los que según se desprende del título, se les puede calificar de pioneros. Estas personas se erigieron en constructores del futuro industrial y se pueden considerar como los avanzados del progreso económico en España.

Aunque se han realizado abundantes trabajos sobre buena parte de estas representativas figuras en los últimos años, parece claro que todavía queda mucho por desentrañar e investigar en el amplio campo de las biografías de empresas y empresarios. El objetivo esencial del libro se asienta en la obra empresarial que llevaron a cabo este grupo de empresarios, así como en las características y estrategias empresariales que desplegaron. Esto conlleva conocer sus éxitos, fracasos y el impacto que tuvieron en la economía en los años de formación de las grandes o medianas compañías. De este modo, como señala el coordinador de los trabajos, se estudia al empresario en su acción empresarial, analizando la construcción de su empresa, las estrategias empresariales desplegadas, la organización de las mismas y el efecto de sus innovaciones en la economía. Para comprender estas iniciativas se analiza el contexto económico y empresarial de la época, como ámbito que permita explicaciones más detalladas de las tomas de decisiones de estos empresarios.

La elección del período estudiado –primer tercio del siglo xx–, queda justificado por el abundante número de empresarios surgidos en esos años. Todos ellos, de una u otra forma, promovieron nuevos planteamientos empresariales y fomentaron un importante cambio tecnológico en sus respectivos sectores. Los trabajos fueron presentados y debatidos en un coloquio científico celebrado en la Universidad de Extremadura en 2019. Modernización económica e innovación tecnológica son los dos parámetros que marcaron el debate y que son signos identificativos de esta procelosa etapa de la economía española.

Estos aspectos se remarcan con el carácter emprendedor de sus actuaciones que inician el proceso de convergencia de la economía española con otros países más avanzados. La guerra civil y las primeras décadas del franquismo supusieron una paralización de muchos de estos precursores y no recuperaron su dinamismo hasta 1960.

El libro está organizado en tres partes bien diferenciadas. En primer lugar, el capítulo inicial, analiza el contexto histórico y económico en el que se desarrolló este grupo de empresarios. La segunda parte –capítulos segundo y tercero–, estudia de forma conjunta el empresariado español y sus características. Por último, el bloque mayoritario, examina de forma detallada las trayectorias empresariales escogidas.

Gabriel Tortella, en el primer capítulo de esta obra, analiza el desarrollo económico español en el primer tercio del siglo, mostrando cómo los procesos revolucionarios suelen estar relacionados con la mejora de los niveles de vida de la población y el modo de alcanzarlos en los momentos de crecimiento económico. Se trata de revoluciones protagonizadas por las clases medias que buscan un incremento de su calidad de vida. A partir de este punto se describe el contexto económico desde varias perspectivas: macroeconómica, política, educativa, demográfica, agrícola, financiera, tecnológica y social.

El segundo bloque del libro está dedicado al estudio genérico del empresariado español de esa etapa. En un primer trabajo, Juan Antonio Rubio Mondéjar, Joseán Garrués Irurzun y Luis Chiroso Cañabate estudian el poder corporativo y su relación con el ámbito político, las redes empresariales y sus características

específicas; así como las estrategias de captura del Estado, los grupos de presión, la presencia de empresarios en la política, el capital social de estos, su origen geográfico, etc. Por su parte, Gloria Quiroga y Gabriel Tortella en el segundo trabajo de este bloque, se preguntan sobre el carácter pionero de estos empresarios y alrededor de esta cuestión desarrolla una caracterización más específica de los empresarios españoles. En esta línea, ambos autores, aprovechan para comparar el papel que jugaron estos adelantados con los empresarios ingleses, franceses o escoceses. Con tal fin, se analizan los sectores en los que trabajaron los empresarios y su capacidad para promover la industrialización y la modernización del país. En este punto es interesante conocer el nivel educativo que poseían, la herencia familiar y su origen socioeconómico.

El tercer bloque del libro aborda esencialmente los casos concretos de algunos empresarios. Manuel Peña y Francisco Contreras estudian la actuación de Demetrio Carceller, vinculado al sector petrolífero y controvertida personalidad del mundo de los negocios. Los comienzos de CEPSA y CAMPSA señalan el origen de esta actividad en España, así como las relaciones políticas y las estrategias que desarrolló el empresario de origen aragonés.

Damiá Mateu y la Hispano Suiza es el segundo caso analizado. En este capítulo, el profesor Raúl Molina, muestra las elevadas cotas tecnológicas alcanzadas por una compañía española en el sector automovilístico. El pionero catalán es señero en la organización, estructura –tanto empresarial como divisional–, de su compañía; a la par que establece un innovador sistema productivo caracterizado por su

diversificación, internalización e internacionalización.

Resulta muy interesante la aportación que realizan Santiago López y Álvaro González –en el capítulo octavo–, sobre esta misma compañía: la Hispano-Suiza, pero en este caso, estudiando el negocio aeronáutico. Los autores parten de la noción de coste de oportunidad de la creatividad sobrante para tratar de explicar el desarrollo tecnológico de la compañía catalana. Este análisis sirve de base para abordar la industria aeronáutica española y la evolución que experimentó el sector.

Enrique Montañés, gran especialista en el sector vitivinícola, se adentra en la compañía González Byass y señala los aspectos más relevantes de esta empresa agroalimentaria, tanto desde la perspectiva de la producción como de la comercialización del vino de Jerez.

Por su parte, Gregorio Núñez Romero-Balmas, buen conocedor del mundo empresarial de los tranvías, nos acerca a la figura de Nicolás Escoriza y Fabro, a la par que aporta nuevos datos sobre la saga familiar y el desarrollo de sus negocios en Zaragoza y Granada. Las relaciones entre economía y política se hacen visibles de nuevo en este caso, especialmente en un sector tan regulado, vinculado y relacionado con el Estado.

La industria naval está representada en el trabajo de Pablo Díaz Morlán sobre el empresario Horacio Echevarrieta. A través de su quehacer empresarial escudriña las relaciones españolas con Alemania en el período de entreguerras. Consecuencia del interés mutuo surgieron empresas apoyadas técnicamente por los alemanes; entre ellas algunas vinculadas al armamento militar y la construcción de submarinos.

Juan Zamora Tarrés, en otro interesante capítulo, aborda otro caso de empresario relacionado con la industria naval: Ernesto Anastasio Pascual, relevante figura inmerso en señaladas redes empresariales y que formó parte de más de treinta consejos de administración. Algunas actividades empresariales –Transmediterránea, Unión Naval de Levante y La Unión y el Fénix Español–, desempeñaron un papel apreciable en el desarrollo económico del país y ocuparon un puesto distinguido en el conglomerado empresarial español.

En el sector de la construcción se estudia al empresario José Entrecanales Ibarra y su empresa Entrecanales y Távora. Este estudio, realizado por José Peral y Celia López-Bravo, analiza las políticas de obra pública del primer tercio del siglo xx, las empresas constructoras del período y el papel de la Escuela de Caminos.

Cierra este grupo de trabajos el capítulo de Andrés Sánchez Picón sobre la industria minera a través del caso de Minas de Rodalquilar. Esta compañía estaba conectada con otras entidades ya tratadas en el libro: la Sociedad de Construcción Naval y el Banco de Vizcaya. A través de sus páginas examina los problemas financieros de la empresa y sus formas de gestión.

Conviene resaltar la calidad de los respectivos capítulos y el empeño que han puesto los autores en destacar el papel principal que jugaron estos pioneros en el desarrollo –no solo de sus empresas y negocios–, sino de la economía española en general. En muchos sentidos fueron unos avanzados que roturaron caminos todavía inexplorados por buena parte del entramado empresarial español. Y este es el valor más significativo que aporta el libro en su conjunto: la presentación de una serie

de figuras señeras que permiten un mejor conocimiento de los empresarios en la historia de España.

JUAN MANUEL MATÉS-BARCO
(UNIVERSIDAD DE JAÉN)